



BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal



Capilla del Ángel.
Se ve notable en la foto plaza rodeada a esta Capilla en la ciudad

Un siglo atrás

TORTOSA EN 1871

Aconteceres importantes,
a través de las actas municipales

Por S. BLANCH BALAGUER

Algunas veces nos hemos preguntado como vivían nuestros abuelos, cual era, entonces, la vida de Tortosa; en qué medio se movían sus hombres y qué inquietudes acucián por su ciudad; qué cosas ocurrían en aquellos tiempos... Para responder a estos interrogantes, siquiera sea en una época determinada, remitámonos a un siglo atrás. Y para una información formal y verídica, acudimos a ese velador de oficio que es el acta municipal. Por ellas pasa todo acontecer que cabe a la comunidad ciudadana. De ahí que acudamos al Archivo de la ciudad, para examinar el Libro de Actas del Municipio tortosino, correspondiente al año 1871, para saber qué suceso de notable en Tortosa, hace justamente cien años, y cómo se producía la actuación edilicia en aquellos siglos (tempos del XIX. Veamos, pues, lo que hemos entrecruzado de entre aquellos renglones de excoelente caligrafía de las actas del Ayuntamiento, en un año prodigio en interesantes sucesos de carácter municipal. Sin embargo, baste de que, previamente y a fin de ambientarnos un poco, describamos la ciudad, aunque sea de la manera más elemental.

Tortosa vivió céntrica por sus murallas. Pero a su atavio pétreo le empujaban a levantar las construcciones por Ferrerías, San Vicente, Capuchinos y el Temple. El casco de la ciudad se dividía en nueve barrios, y el Municipio englobaba, además, trece pedanías. El número de habitantes venía a ser, en números redondos, de unos 14.000 en la ciudad propiamente dicha y 13.000 en las pedanías: total, unos 27.000 en todo el término municipal.

El Ayuntamiento lo presidía, como Alcalde 1.º, don Joaquín Aragall Serrano, y se componía de cuatro tenientes de alcalde y veintitrén concejales. Pero para las decisiones de gran trascendencia para el

Municipio, existía una Junta o Asamblea Municipal, integrada por «seis o dos ciudadanos mayores contribuyentes, elegidos entre los que pagaban por diversas profesiones o propiedades, los cuales, en sesiones de carácter extraordinario, se reunían conjuntamente con el Consistorio pleno, debatiendo la cuestión por la que eran convocados. Estas sesiones conjuntas tenían carácter de Asamblea Municipal».

Y ya un poco ambientados con la Tortosa de un siglo atrás y con el funcionamiento de la Corporación rectora de la cosa pública, entresacamos del Libro de Actas de 1871 unos cuantos sucesos y asuntos:

DEL ACTA 19 DE ENERO. — Se celebró sesión extraordinaria, para la que se ha convocado a la Junta Municipal, con el fin de aprobar un Presupuesto Extraordinario o Adicional. Pero al no haber asistido el número de convocados previsto para la aprobación, que debe ser por mayoría absoluta del total de vocales de la Junta y de miembros del Consistorio, se convocó una nueva sesión para dentro de ocho días, en la que sea cuád con el número de asistentes, válida la simple mayoría.

DEL ACTA 13 DE ENERO. — Se celebró sesión extraordinaria, a la intempestiva hora de la tarde de la noche, convocada ante la necesidad de tomar medidas urgentes por el desbordamiento del río Ebro, que ya anega algunas calles de la parte baja de la ciudad. El primer acuerdo que se toma es el de constituirse en sesión permanente el Ayuntamiento, hasta que la inundación decrezca y cese el peligro para la ciudad. Se dicta un bando previniendo a la gente del inmueble peligro que corren personas e intereses, y se dispone que durante la noche los vecinos

iluminen las fachadas de las casas, por haberse apagado los faroles del gas y quedado a oscuras la parte de la ciudad inundada. Se insiste por los Alcaldes de Zaragoza, Lérida y Fraga, a el Ebro sigue creciendo; y al el Segre y el Cinca, tributarios y subtributarios, respectivamente, han sufrido avenida. Los señores, por la noche, al cantar la hora, deben avisar al vecindario sobre la riada, adelantando a su canto ordinal las palabras de confondre en estos casos: «Els creixentós o «Els menguants». Se dispone que una comisión del Ayuntamiento, acompañada de algunos dependientes municipales, recorra durante la noche la parte inundada de la ciudad, para prestar auxilios y tomar las providencias necesarias. Que estando ya la calle de la Ciudad (donde se hallaba la Casa Consistorial) inundada en parte, se traslade el Ayuntamiento y oficinas municipales al edificio del Hospital (donde ahora está el Palacio de Justicia). Pedir al Comandante de Marina ordenes que dos lanchas bien tripuladas se pongan a las órdenes del Municipio, dispuestas para auxiliar a los vecinos que lo necesiten.

Al decrecer la inundación y quedar las calles llenas de un lodo claro, sus peajes como rebeldías, que conviene destruir prontamente, así para evitar desgracias personales como para la limpieza de las calles, y teniendo en cuenta que el Ayuntamiento no puede disponer de capital alguno para la extracción de dicho lodo, que la experiencia tiene acreditado ser tan difícil como costoso obra, ni para los demás gastos ocurridos y que vanan ocurriendo, que forzosamente han de ser de alguna consideración, se acuerda dirigirse a la Excmo. Diputación Provincial de Tarragona solicitando que del fondo para calamidades públicas se sirva librar a favor de este Municipio el al objeto expresado, la cantidad de cinco mil pesetas, que se cubra indispensable para hacer frente a los dichos gastos.

DEL ACTA 13 DE MARZO. — En vista de la proximidad del sorteo de los mozos para el reclutamiento del Ejército y deseando el Ayuntamiento redimir del servicio a los hijos de esta ciudad a los que la suerte del sorteo designe soldados, acuerda invitar a los padres de los mozos alistados para que, asociándose bajo la base de doscientas cincuenta pesetas cada uno, pue-

dan reunir la cantidad indispensable para la redención o sustitución de sus hijos en el servicio. Pero como lo que se reclama no puede producirse, ni de mucho, la cantidad necesaria para verificar una rifa mediante 40.000 billetes de cincuenta céntimos cada uno, dándose premios por valor de 2.000 pesetas, distribuidos así: Una suerte de 1.500 pesetas, dos de 500, cinco de 100 y cuarenta de 50.

Esta iniciativa del Ayuntamiento halla una excelente acogida en la ciudad, pero no así, de momento, en cuanto al oportuno premio para la rifa, por parte de la Dirección General del Tesoro, que, al decrecerse, el Consistorio se creyó en la necesidad de enviar un comisionado a Madrid, para resolver el asunto.

DEL ACTA 26 DE MARZO. — Para permitir la abolición del derecho de pasaje sobre el puente de torres de Tortosa, por ser la exacción de este impuesto tan atentatoria a la libertad individual como al tráfico y comercio, que entorpecen y dificulta de una manera harto sensible, si

acuerda solicitar de la Diputación Provincial, ya que ésta se ha inautado de la carretera de Valencia a Barcelona, se le

cuenta también del mencionado puente, por formar parte de dicha carretera. En tal caso, podría ya dejar de consignarse como ingreso en el Presupuesto Municipal de 1871-72 los rendimientos del citado impuesto o arbitrio de pasaje, y correr a cargo de la Diputación los gastos origina-

les de la conservación del puente.

DEL ACTA DEL 17 DE JULIO. — Sesión extraordinaria, en la que participan los miembros de la Junta Municipal, para en sesión conjunta con el Consistorio, dar cuenta de los motivos que impulsaron al Ayuntamiento a pedir a la Diputación el incante del puente de la ciudad. Se abre discusión sobre las ventajas que a los habitantes de esta ciudad a la vez de los pueblos de la derecha del Ebro proporcionala la caída del puente, y había también razón de los escasos productos que a la Municipalidad rinde el impuesto de cuya abolición se trata, así como del lamentable estado de deterioro del puente, difícil de remediar por los escasos recursos municipales, aprueba en todas sus partes la

iniciativa del Ayuntamiento, al proponer a la Diputación Provincial la cesión perpetua del puente de torres de esta ciudad.

DEL ACTA 31 DE JULIO. — Se da cuenta de la aceptación por la Excmo. Diputación Provincial, de tomar a su cargo el puente de torres de esta ciudad, dudo que forma parte de la carretera de Valencia a Barcelona, cuando con ello el pago del derecho de pasaje y obligándose, en cambio, la Corporación provincial, a la conservación del puente, pero bajo la obligación por parte del Ayuntamiento de Tortosa, de que siempre que sea necesario, este facilitará, sin retribución alguna, la madera necesaria para repararlo. Se acuerda comunicarla a todos los pueblos interesados en la abolición del derecho de paso, y se da orden a los celadores del puente para que desde el día de mañana cesen en su cometido y depositen las llaves de la Casa de Gobierno en la Secretaría Municipal.

Así termina la propiedad del Ayuntamiento de Tortosa sobre el puente de torres, lo que fue para él una buena solución económica, ya que los gastos que ocasionaba su conservación excedían en mucho a los 10.000 pesetas que el Municipio sacaba del arriendo de dicho impuesto por derecho de paso.

DEL ACTA 6 DE ABRIL. — Con motivo de la creación por el Municipio, del Partido General Vecinal, que alcanza a todos los contribuyentes, el Ayuntamiento hace llegado el momento de suprimir los arbitrios y consumos que afectan a los artículos de comer, beber y arder, excepto los derechos por degüello y consumo, quedando, empero, subsistentes las impositos sobre servicios detallados en relación que se publica, los cuales continuaran exigiéndose. Hágase saber al público este acuerdo, para su satisfacción.

DEL ACTA DEL 19 JUNIO. — Dada cuenta del oficio de 14 de este mes, en el que la Excmo. Diputación Provincial de Tarragona transcribe la Real Orden de 18 de Mayo anterior, por la cual, reafirándose al Real Decreto de 11 de Febrero de este año, que remueve la supresión de la Comandancia General del Maestrazgo, se

manda instruir el oportuno expediente con el objeto de que, modificándose los límites de la provincia de Tarragona, pase a formar parte de la de Castellón la porción de la primera situada en la derecha del Ebro, y en cuya virtud inclure la Diputación copia del dictamen del Consejo de Estado emitido sobre este asunto, y previene que asociado el Ayuntamiento de un triple número de mayores contribuyentes, delibere e instruya expediente sobre si se conforma o no con la modificación de límites propuesta con respecto a los arribales situados en la derecha del Ebro, y se remita a la Dñatión, se acuerda: Quedar enterado y convoquease los contribuyentes para la sesión pertinente.

DEL ACTA DEL 28 JUNIO. — Se celebró sesión extraordinaria, conjunta de Ayuntamiento y Junta Municipal, convocada para tratar de la segregación de la parte de nuestro término y de otras tierras de la provincia tarragonense en la derecha del Ebro, asunto este de enorme trascendencia para los intereses locales y de otros pueblos comarcanes, para ser agregados a la de Castellón, lo cual además, supone políticamente la pérdida de su autonomía regional catalana. Se libera sobre la cuestión, y oída con satisfacción general la palabra enérgica y elocuente del ex-Diputado Provincial don Teodoro González Calabuig, en defensa de la integridad de nuestro Municipio y pueblos comarcanes, se resuelve crear una Comisión para que la misma rane ante el Gobierno la inconveniencia de tal segregación, a la que se opone la Asamblea en plenos. Se nombra la citada Comisión, compuesta por el Alcalde, cinco concejales y veintidós contribuyentes, quienes recabarán toda clase de datos, antecedentes, documentos y noticias que, referentes a este asunto, existan en las oficinas municipales, provinciales, además, los auxilios que requieran para poder estudiar la cuestión en sus diferentes fases y formular el dictamen razonado que es objeto de su cometido, presentándolo luego con trabajos a la sanción de la Municipalidad.

(El documento remitido por la Comisión fue muy razonado y expreso de su deseo de no sufrir mengua en su territorialidad. Y aunque la Diputación, previnida por la Superioridad central, urja la

contestación de Tortosa sobre tan vital cuestión, es lógico suponer que la Corporación provincial no desecha la demostración de tales territorios de su jurisdicción y solicita sus argumentos al respecto. Por todo ello, y quizá también por la inevitabilidad de que en aquel tiempo sucedían los Gobiernos de la nación, lo cierto es que se dio cuerpo al asunto y la pretendida reforma territorial no se llevó a efecto.)

DEL ACTA DEL 22 DE JUNIO. — Tortosa acusaba la necesidad de suficiente dotación de agua potable. Para uso público, aparte los pozos y cisternas particulares, sólo contaba con dos fuentes públicas: una en la Plaza de la Constitución y otra, más pequeña, en la plaza del Real. Mucho vecindario acudía a extraer agua del río, que en tantas ocasiones baja creagosa, con los naturales peligros y molestias. En tales circunstancias, surgió la iniciativa de unos hombres que se constituyeron en Sociedad para la explotación del suministro de agua potable a la ciudad, y, a tal efecto, elevaron instancia en solicitud de que se le concediera permiso para emprender la obra, tan deseada por toda la población, a más de que la importancia de esta demandaba dicha mejora. Se iniciaron las gestiones pertinentes, y el 18 de Diciembre de 1870, D. Claudio Llois, alcaide del Ministerio de Fomento la autorización correspondiente para aprovechar el agua del barranco de La Caramella para el abastecimiento de Tortosa y Roquetes. El 17 de Mayo de 1871 se publicó la declaración de utilidad pública de la obra. Y, al fin, en la sesión del 22 de Junio de este año de 1871, tras una serie de considerandos favorables en un todo a la solicitud, el Ayuntamiento acuerda «deklar de reconocida utilidad pública el proyecto de conducción de agua potable de La Caramella a esta ciudad y su término y al pueblo de Roquetes, concebido y puesto en ejecución por la Sociedad Llois y Carvallo, a la cual concede el Ayuntamiento el permiso competente, salvo derecho de tercero».

DEL ACTA DEL 21 AGOSTO. — Por los señores Berini y Pifarra se presenta la proposición siguiente: «Los concejales que suscriben piden a este Ayuntamiento

se sirva destinar una cantidad para una Fiesta Mayor cada año en esta población, imponiendo a las fiestas particulares de barrios o calles la cantidad de cincuenta pesetas por cada fiesta». Aceptada unanimously por la Corporación el pensamiento de los proponentes, se acuerda: Téngase presente para el señalamiento de cantidad al formarse el Presupuesto Extraordinario, la cual habrá de invertirse en una Fiesta principal, que se deberá celebrar en la octava llamada de la Cinta, Patrona de la ciudad.

DEL ACTA 31 AGOSTO. — Para que la festividad próxima que ha de celebrarse en esta ciudad en los días de la octava de la Cinta, según lo acordado por el Ayuntamiento, se verifique con la mayor solemnidad posible y de manera que no dediga de la cultura del vecindario, según el programa que circula con asentimiento de la Corporación, se resuelve: Publique el el sábado próximo el correspondiente bando invitando a los vecinos para que broquen el mayor aseo y limpieza de las calles al frente de sus casas, adornen los balcones con colgaduras y haya por las noches iluminación general de consumo en actos de regocijo público.

DEL ACTA DEL 6 SEPTIEMBRE. — En ocasión de que el Rey Don Amadeo I realicaba su viaje por Levante y tenía que pasar por Tortosa, en dirección a Tarragona, donde tendría lugar una gran recepción, a la que deberían asistir representaciones de todos los Municipios de la provincia, se tienen en cuenta otras disposiciones del Gobierno Civil de Tarragona al respecto, en las que se dispone que en todas las poblaciones que tengan estación de ferrocarril en la línea por la que han de pasar San Majestades —el Rey iba acompañado de la Reina—, hagan acto de presencia en las mismas las autoridades locales, para complementar a los Reales viajeros, sin perjuicio de tener que concurrir igualmente, el día siguiente, a la magna recepción en Tarragona.

DEL ACTA DEL 8 SEPTIEMBRE. — Dice textualmente: «durante los dos días de tarde, después del acto de la inauguración al Jefe del Estado, S. M. el Rey Don Amadeo I, efectuada, según lo acordado, en la estación del ferrocarril, luego de la Re-

gada de Su Majestad, se da cuenta de tan honroso como afectuoso recibimiento que el Rey ha hecho a los representantes de la ciudad de Tortosa, dándole muestras de agradecimiento por la visita, y se acuerda: Conste en la presente acta de esta sesión extraordinaria.

Asumido se hace constar que el Tesoro como Alcalde; al Abalde 4.º, D. Tomás Masmeu; al Concejal D. Ramón Pifarra, como Sindico, y a los Concejales señores Sales, Tío y Helaguer, las cuales deberán partir esta misma noche, por si a la mañana siguiente ha de tener lugar la recepción oficial.»

